1. GRADO DE CONSECUCIÓN DE LOS OBJETIVOS

Con la creación de este grupo de trabajo pretendíamos alcanzar los siguientes objetivos:

1. Investigar estrategias de evaluación y autoevaluación para su utilización en el aula en el área de lengua castellana y literatura.
2. Elaborar y diseñar nuevos instrumentos de evaluación y autoevaluación.
3. Contemplar herramientas y criterios de evaluación y autoevaluación que se adapten a los distintos niveles del alumnado.
4. Evaluar la puesta en práctica de nuevas metodologías de evaluación y autoevaluación dentro del aula.
5. Consensuar a nivel departamental herramientas de evaluación que se ajusten a la realidad del centro y al marco legislativo vigente.
6. Aprender trabajando y colaborando como grupo de trabajo.

Desde que el grupo de trabajo comenzó a rodar se tuvo en cuenta la importancia que, para la consecución de los objetivos inicialmente planteados, iba a tener la división del trabajo y la secuenciación de los objetivos a alcanzar a lo largo del curso, proponiendo en cada reunión del grupo las metas que a corto plazo nos plantearíamos tanto a nivel individual (buscando las herramientas de evaluación que mejor se adaptasen a nuestra práctica docente) como grupal (adaptando finalmente las herramientas seleccionadas a las programaciones elaboradas en el departamento).

Así, se estableció un sistema de pequeñas tareas a cumplir a lo largo de los dos primeros trimestres con el que los participantes pudiéramos investigar, diseñar y trabajar diferentes herramientas de evaluación hasta obtener aquellas que mejor se adaptasen a los objetivos a alcanzar con cada grupo.

A finales del segundo trimestre, los miembros del grupo hemos ido compartiendo las herramientas (y experiencias en torno a su uso) con la finalidad de evaluarlas (y coevaluarlas) realizando los ajustes que se considerasen necesarios.

En el tercer trimestre el trabajo ha consistido fundamentalmente en consensuar y establecer como definitivas aquellas herramientas de evaluación que entrarán a formar parte de la programación del próximo curso.

Si bien en la memoria de progreso se indicó que dos de los objetivos no se habían alcanzado debido a que aún era pronto para alcanzarlos (objetivos 4 y 5), el estrecho margen de trabajo del que se ha dispuesto en este último parcial (menos días lectivos, acumulación de jornadas festivas, las exigencias del trabajo y la evaluación de 2º de bachillerato…) ha dificultado (por no decir “imposibilitado”) finalizar el curso con todas las herramientas consensuadas que se estimaban en el proyecto inicial.

No obstante, y dado que han sido varios los instrumentos aprobados a nivel departamental, puede concluirse con la satisfacción de haber alcanzado todos los objetivos propuestos.

1. NIVEL DE INTERACCIÓN ENTRE LOS PARTICIPANTES

El nivel de interacción de los participantes en el grupo ha sido bastante satisfactorio. Se ha mantenido un contacto directo y diario en el centro de trabajo, de manera que han sido constantes las ocasiones en las que varios miembros han coincidido más allá de las propias reuniones del grupo (en sala de profesores, reuniones de departamento, e incluso recreos) compartiendo experiencias en la utilización de nuevas herramientas de evaluación, resolviéndose dudas surgidas usando las mismas, y generando ideas que llevar a la práctica en el aula.

Quizás por ello (la facilidad para dialogar sin tener que establecer un lugar y hora de reunión oficial del grupo) la interacción entre los miembros del grupo no ha tenido lugar tanto en la plataforma Colabora 3.0 como en huecos encontrados en la jornada de trabajo (recreos, guardias, horas libres), el grupo de WhatsApp del departamento y el correo electrónico a través de los cuales se han compartido las herramientas e instrumentos de evaluación susceptibles de poder ser aprobadas por el grupo de trabajo.

El único aspecto negativo de tantas vías de interacción (WhatsApp, email, el propio centro de trabajo) ha venido dado por el detrimento que esto ha causado en el uso de una herramienta como el foro. Como ya se ha comentado, con independencia de que se hayan llevado a cabo con frecuencia pequeñas reuniones en las que se plantearon dudas y buscaron soluciones a las mismas, el haber compartido el mismo lugar de trabajo y plataforma comunicativa *on line* (WhatsApp) ha posibilitado que cualquier momento y cualquier espacio del centro se prestase para compartir ideas y experiencias.

La escasa participación en el mismo no refleja el nivel de participación, uno de los más altos que recuerdo en un grupo de trabajo: La excelente disposición de los miembros del grupo y el buen ambiente de trabajo que se ha respirado a nivel departamental también han favorecido la interacción y participación.

1. GRADO DE APLICACIÓN EN SU CONTEXTO EDUCATIVO

En la primera reunión del grupo de trabajo se consensuó entre todos los participantes un sistema de trabajo que partiera en todo momento de la realidad del aula: Las características de cada grupo de alumnos, la dinámica que cada profesor llevara a cabo en el aula, así como la idoneidad de optar por el instrumento que mejor se adaptara a tales circunstancias configurarían el trabajo en el primer parcial.

A lo largo del segundo trimestre, cada participante ha ido incorporando a su dinámica de clase las herramientas e instrumentos de evaluación que creyó idóneas en el primer parcial. La puesta en marcha en el aula demostró la necesidad de ir realizando ajustes y modificaciones en las mismas para adecuarlas a la realidad de las aulas en las que trabajaban. En este punto, han sido muy importantes las conversaciones e intercambios entre los miembros del grupo. Compartir objetivos y experiencia ha sido la mejor herramienta para poder finalizar el trimestre con unas herramientas personalizadas a las características y necesidades de grupos, alumnado y profesorado.

De forma paulatina, se fueron incorporando pequeños instrumentos de evaluación con la finalidad de tenerlos integrados en la práctica docente en las últimas semanas del trimestre y así usarlas en el proceso de evaluación de la forma más normalizada posible.

En el tercer trimestre el trabajo se ha centrado en estudiar y valorar la utilidad y efectividad de las mismas por parte de los participantes. De todas las herramientas trabajadas por el profesorado en el trimestre anterior, se ha debatido la idoneidad de todas para formar parte de los instrumentos estandarizados del departamento de lengua para próximos cursos. Así, se ha tenido en cuenta factores como la consecución de objetivos de la materia y de la unidad que se evalúa, el trabajo de indicadores, atención a la diversidad…

1. EFECTOS PRODUCIDOS EN EL AULA TRAS LA TRANSFERENCIA DE LO APRENDIDO

Aunque no era uno de los objetivos prioritarios marcados en el proyecto inicial del grupo de trabajo, una vez finalizado el programa es importante destacar uno de los efectos que se ha generado en las aulas: La motivación del alumnado y su implicación en la dinámica del aula.

La posibilidad de contar con un instrumento que –además de guiar el proceso de evaluación del profesorado– sirva de referencia al propio alumnado para realizar su trabajo y autoevaluarlo, ha traído como consecuencia el aumento del interés del alumnado hacia la dinámica del aula y en la puesta en marcha de su propio trabajo.

En muchos casos, incluso, el rendimiento académico ha experimentado un notable crecimiento al poder contar el alumnado con unas guías a partir de las cuales poder llevar a cabo el trabajo del aula y con las que construir su propio proceso de aprendizaje, sintiéndose protagonistas de todo lo que acontecía en el aula.

Así, podemos decir que el trabajo con estos instrumentos de evaluación han mejorado el nivel competencial del alumnado, sobre todo la competencia clave de *aprender a aprender* y acrecentando su nivel de autonomía e iniciativa personal.

1. PRODUCTOS, EVIDENCAS DE APRENDIZAJE, (DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO COMO DOCENTE, NO LA DEL ALUMNADO EN EL AULA) QUE SE HA ADQUIRIDO.

A lo largo del curso, con la finalidad de mejorar la práctica docente y aportar nuevas ideas al grupo de trabajo, cada miembro ha participado en numerosas actividades formativas propuestas desde el CEP relacionadas con la línea de trabajo de este grupo: nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje, diseño de herramientas educativas, evaluación en competencias…

Se ha dedicado parte de nuestro esfuerzo a trabajar de manera conjunta, procurando la implicación de todos teniendo en cuenta las peculiaridades y características del alumnado con el que se ha trabajado, así como la forma de trabajar en el aula de cada uno de nosotros.

El trabajo ha ido orientado a la búsqueda de herramientas e instrumentos de evaluación de la práctica docente en la materia de lengua castellana y literatura que mejor se adecuaran y adaptaran al alumnado del IES Alquivira.

1. DESTACAR ASPECTOS QUE HAYAN RESULTADO INTERESANTES

En general se puede decir que el grado de implicación de los participantes del grupo ha favorecido, no sólo la dinámica de trabajo en el aula, sino la buena disposición del alumnado hacia el propio proceso de evaluación llevado a cabo con las herramientas diseñadas.

Todos los participantes han coincidido en señalar la utilidad de muchas de las herramientas utilizadas, llegándose a compartir en más de una ocasión las experiencias vividas en el aula con ellas. De esta manera, el éxito de la aplicación en el aula de estas estrategias de evaluación ha retroalimentado a los participantes en la confianza por su trabajo y en la posibilidad de ir más allá y buscar nuevas que se ajusten mejor a la metodología del aula, a las competencias a evaluar y al alumnado a quien valorar.

Así, se ha llegado a plantear la posibilidad de continuar esta línea de trabajo en siguientes cursos.

1. DESTACAR ASPECTOS SUSCEPTIBLES DE MEJORA

Es conveniente señalar que para alcanzar los objetivos que se proponen en este grupo de trabajo en un grado aceptable se necesita más de un curso académico: una vez consensuadas herramientas e instrumentos de evaluación en el propio departamento de lengua castellana y literatura, y comenzado el trabajo de fijar herramientas que se ajusten a la realidad del centro, se abren nuevas líneas de trabajo que no convendría dejar de lado como la coordinación entre los departamentos lingüísticos en el consenso y la utilización de instrumentos que permitan evaluar la competencia lingüística de la misma manera en materias como lengua castellana, inglés, francés…

Para ello sería conveniente tener en cuenta:

* La imposibilidad de diseñar herramientas e instrumentos 100% estandarizados debido a la necesidad de ajustar el proceso de evaluación a las necesidades específicas de apoyo educativo y que requieren de la implicación de profesores de apoyo, el departamento de orientación, maestras de pedagogía terapéutica.
* El tiempo necesario para acostumbrar al alumnado al trabajo con este nuevo sistema de evaluación: ha requerido casi todo el curso que tomen en serio la necesidad de su implicación en el proceso de autoevaluación y coevaluación, acostumbrarles a usarlos con responsabilidad y madurez.
* El amplio número y abanico de herramientas e instrumentos de evaluación de la competencia comunicativa en secundaria: resulta fácil perderse en la búsqueda de instrumentos que se ajusten a la realidad del aula, es complicado testar la eficacia de todas en la práctica docente.